

LA CRISIS MIGRATORIA EN EL MEDITERRÁNEO

El Gobierno italiano espera la llegada de otros 20.000 refugiados e inmigrantes a sus costas hasta finales de septiembre que vendrían a sumarse a los más de 111.000 que lo han hecho ya en lo que va de año, según fuentes del Ministerio del Interior.

De acuerdo con los últimos datos oficiales, Italia ha recibido este año a 111.354 inmigrantes y solicitantes de asilo. La mayoría de ellos son eritreos (29.019), nigerianos (13.788), somalíes (8.559), sudaneses (6.745) y sirios (6.324).

Dado que se trata de personas que huyen de países en conflicto o donde hay persecución y por tanto tienen derecho a algún tipo de protección, el Gobierno italiano está buscando opciones para darles acogida, puesto que el sistema actual está al borde del colapso.

Actualmente, el sistema de acogida alberga a 93.608 personas, distribuidas en centros gubernamentales y estructuras temporales regionales.

De hecho, son las regiones las que más carga están soportando, ya que están dando acogida a 64.224 personas.

La región que más presión migratoria sufre es Sicilia, puerta de entrada de la inmensa mayoría de estas personas, si bien el hecho de que luego sean enviadas a otras partes del país hace que solo acoja al 16 por ciento, seguida de Lombardía (13%), Lazio (9%), Campania (8%), Piamonte (7%) y Véneto (7%).

Ante estas circunstancias, en el Ministerio del Interior se están buscando soluciones en caso de que el sistema no sea capaz de seguir dando acogida a la llegada masiva de inmigrantes y solicitantes de asilo y no se descarta recurrir a antiguos cuarteles, zonas industriales en desuso y incluso antiguas prisiones, como la de Morcone, en la provincia de Benevento, en la Campania.

En cuanto a la masiva llegada de inmigrantes, sólo por dar un ejemplo, el 27 de agosto la Guardia Costera italiana ha rescatado a 485 personas que navegaban en lanchas neumáticas en situación de dificultad con destino a Italia, en diversas operaciones desplegadas en el Mediterráneo.

Estas labores de salvamento se producen un día después de que las naves desplegadas por Italia y la UE en el Mediterráneo asistieran en el mar a 2.800 personas y recuperaran 55 cadáveres.

La ONU ha alertado de que es necesario reubicar a los refugiados que están llegando a Europa y de que el fracaso del continente en dar una respuesta común a la crisis sólo ha beneficiado a las redes de traficantes de personas. Antonio Guterres, el máximo responsable de la Agencia de la ONU para los Refugiados ([ACNUR](#)), ha hecho un llamamiento a los líderes de la Unión Europea a movilizarse ante la crisis migratoria y a dar acogida a unos 200.000 refugiados en instalaciones dignas y con la colaboración de todos. Esta cifra está muy lejos de la que actualmente debaten los países europeos de acoger a 40.000 refugiados y también de la nueva propuesta que va a hacer [la Comisión Europea la próxima semana de que sean 120.000 los refugiados](#) llegados a repartir entre los Veintiocho.

Por su parte, el presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, propondrá a los Estados miembros un nuevo cupo de 120.000 demandantes de asilo para reubicar desde unos países a otros los refugiados. La cifra eleva a 160.000 el número total de refugiados

sujetos a reubicación para aliviar a los países más presionados por el flujo de entradas. [Francia y Alemania defendieron el jueves un sistema de “reparto equitativo”](#) y, sobre todo, obligatorio de demandantes de asilo entre Estados para aliviar a los más presionados y evitar que todos los que buscan refugio traten de alcanzar solo los países que les dan mejor atención.

Bruselas quiere que el controvertido reparto de refugiados entre países europeos se convierta en un pilar de la política migratoria.

El Ejecutivo comunitario entregará también a los Estados la llamada lista de países seguros, que permite a las autoridades tramitar de manera rápida –y en buena medida desestimar– las solicitudes de asilo provenientes de esos territorios. Al menos todos los países candidatos a integrar la UE conformarán esa lista, según las mismas fuentes. Albania, Macedonia, Montenegro, Serbia y Turquía integran ese grupo. Aunque el derecho a pedir asilo siempre tiene que ser examinado individualmente, con esa lista en la mano los países podrán resolver con celeridad las solicitudes de esos ciudadanos y decretar la vuelta a sus lugares de origen.

El paquete de emergencia incluirá también la creación de un fondo fiduciario al que los países hagan aportaciones para el desarrollo de países africanos, origen y tránsito de una parte de los flujos migratorios. Aun así, el grueso de los demandantes de asilo proceden ahora de Siria, Irak y Afganistán, zonas conflictivas de las que seguirán saliendo ciudadanos en busca de un futuro.

Todas estas propuestas –aún en discusión y sujetas a modificaciones– deberán ser examinadas el próximo 14 de septiembre por los Ministros del Interior de la UE, que se reunirán en Bruselas para abordar la crisis migratoria. Antes de verano, la firme oposición de España, el bloque del Este y los bálticos hizo fracasar la meta de los 40.000 reubicados en dos años, aunque los países llegaron a pactar 32.000 y prometieron revisar la cifra en diciembre. El agravamiento de la crisis durante julio y agosto y la presión de la canciller alemana, Angela Merkel, para que los países se impliquen más en este problema han vencido algunas resistencias. Principalmente la de España, ahora mucho más favorable que antes a acoger un mayor número de refugiados de los arribados a Italia y Grecia.

